

Mando que se destinara en la cantidad de treinta y cinco mil pesos a la compra de libros y revistas para la biblioteca pública de Puerto Rico.

Con el inicio del verano las ventas de libros se incrementaron en la representación de la obra de teatro. La literatura según género del extranjero solo se vendió con el inicio de los concursos que era la que tradicionalmente se estaba organizando.

El inicio de este verano fue bastante bueno en julio un libro importante en el que se reconoce la trayectoria de un autor y una vida del escritor en el libro escrito por Víctor Manuel Yanes.

Durante todos los meses de julio y agosto la Dirección de Cultura organizó en el Hotel Pabellón de Cultura la muestra de libros conciertos del autor, en donde tuvo cabida la muestra de libros de este autor.

La XII edición de la feria se puso en marcha a finales de julio en esta edición se programaron más de 40 conciertos que se desarrollaron por 20 pueblos de la provincia y en el que se participaron varias asociaciones de grupos de diferentes tendencias desde el Folk, el Jazz, los Boleros, el Rock o el Flamenco.

ANTONIO BARRIS GONZÁLEZ PRADO

En esta edición de la feria se programaron más de 40 conciertos que se desarrollaron por 20 pueblos de la provincia y en el que se participaron varias asociaciones de grupos de diferentes tendencias desde el Folk, el Jazz, los Boleros, el Rock o el Flamenco.

El inicio de este verano fue bastante bueno en julio un libro importante en el que se reconoce la trayectoria de un autor y una vida del escritor en el libro escrito por Víctor Manuel Yanes.

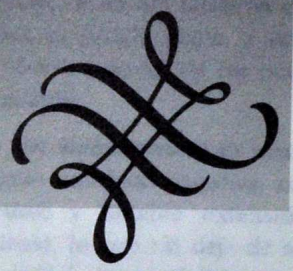
El Ayuntamiento de Puerto Rico...

Wm. C. ...
...
...

La feria de libros de este verano fue bastante buena en julio un libro importante en el que se reconoce la trayectoria de un autor y una vida del escritor en el libro escrito por Víctor Manuel Yanes.

El inicio de este verano fue bastante bueno en julio un libro importante en el que se reconoce la trayectoria de un autor y una vida del escritor en el libro escrito por Víctor Manuel Yanes.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS



Rosa Camacho, Isaac, *La Malamemoria*. Badajoz, Del Oeste Ediciones, 1999.

La joven y animosa editorial extremeña, que puede presumir de contar ya en sus fondos con nombres tan importantes como los de José Saramago, Juan Manuel Rozas, Luis Landero o Julio Llamazares, continúa apostando también por autores jóvenes. Gracias a tan elogiabile política ha podido ver luz la obra de Isaac Rosa. Ya se había dado a conocer con la comedia *Adiós muchachos* (Premio Caja España, 1997) y la narración *El ruido del mundo* (Premio Asociación de la Prensa de Badajoz, 1998).

Nacido en Sevilla (1974), pero criado en la capital pacense, Isaac confiesa que esa confusión vital que llaman raíces, leves ataduras que el tiempo deshace, debería buscarlas en Extremadura, tierra que le ha creado el territorio afectivo, el andamiaje primero de la memoria. Residente hoy en Madrid, donde no ha querido terminar la carrera de Periodismo, se ha propuesto ganarse la vida con la escritura. Es hijo de dos sindicalistas

—y no lo juzgo un dato irrelevante en este caso—, que mantuvieron una lucha esforzada a favor de la clase obrera en los difíciles períodos del tardofranquismo, la transición, y la joven democracia, para marginarse después (si no los pusieron en dicho trance su propia gente, a veces con un oscuro pasado) de los puestos de vanguardia.

La Malamemoria es una novela de gran ambición narrativa, complejo discurso y notable extensión (389 páginas), lo que no deja de sorprender dada la juventud del autor. Como lo hace que este hombre, sin haber tenido que sufrir directamente la dictadura de Franco, se haya propuesto abordar el origen de dicho régimen: la sublevación contra la República y la subsiguiente guerra civil. Según el título adelanta, y el propio Rosa explica en el prólogo, lo hace en un acto de rebeldía contra el olvido, tantas veces interesado, cuando no la tergiversación, de tales acontecimientos. «Nadie sabe nada, nadie conoce o recuerda nada, y la ignorancia y el olvido permiten y fomentan la desidia de los válidos, la impunidad de los más callados criminales, el insulto de

las víctimas, la muerte discreta de los notables, la ignominia de los héroes y el anonimato de los humildes, la gloria de los falsarios, la corrupción de los amantes y la muerte del sentimiento», escribe.

Como tantos personajes de esta novela han querido borrar de la memoria el pueblo de Alcahaz, al fin rescatado para el presente por el protagonista, un joven escritor madrileño, que puede ser concebido trasunto del propio autor. Aunque son múltiples los registros del lenguaje aquí utilizados, predomina el monólogo interior, tan típico de los soliloquios. Aquella aldeíta andaluza sufrió en sus carnes la vesania de un cacique sangriento que, sin embargo, supo ocultar sus intervenciones en la masacre. Contribuyente generoso al golpe militar, llegó a ir separándose de los antiguos correligionarios hasta el punto de haberse constituido en figura del aperturismo posfranquista, a base de olvidar y hacer irreconocible su pasado. Hasta que le falla el cálculo y opta por el suicidio. Es entonces cuando la viuda (el lector paciente conocerá la trampa) paga a un «negro», el auténtico protagonista, para que redacte unas falsas memorias del prócer, ocultando cuanto pudiera mejorar su figura de hombre bueno. No diré cómo se da fin a la trama supuestamente purificadora, aunque adelanto que la amnesia se hace imposible.

Isaac Rosa es un narrador magnífico, cuya madurez ilusiona. Si aún

se permite facilidades y decaimientos, así como un «queísmo» inútil, admiran su capacidad para reconstruir ambientes, estados de ánimo y paisajes, el acierto de los análisis históricos y sociopolíticos que pone en boca de unos personajes tan verosímiles como cuantos transcurren en torno nuestro, como tal vez nosotros mismos.

M. P. L.

Investigadores e investigados: literatura antropológica en España desde 1954. Arxiu d'Etnografia de Catalunya. Revista de Antropología Social. (Edición especial). Coordinador: Joan Prat i Carós. Edita: I.T.A. (Instituto Tarragonés d'Antropología) y Federación de Asociaciones de Antropología del Estado español. Imprenta: Romanyá Valls. Capellades (Barcelona). 1999.

La obra que a continuación recensionamos, realizada por un equipo de investigación dirigido por el profesor Joan Prat, se estructura en torno a los siguientes apartados: *Estudio preliminar* (Introducción). I.- *Bibliografía* (A.-Bibliografías y estados de la cuestión generales. B.-Bibliografías y estados de la cuestión de ámbito general y/o por comunidades autónomas. C.-Bibliografías temáticas). II.- *Grupos e Instituciones antropológicas*

cas en el Estado español. III.- *Los objetos de estudio en la antropología española (1954-1998).* IV.- *Apéndices* (al estudio preliminar). *Bibliografía e Índices.*

Los dos primeros apartados tienen un carácter fundamentalmente descriptivo. El I (págs. 13-24) comprende la presentación y comentario de las bibliografías existentes sobre el Estado español. Presentadas por orden cronológico se comentan las que el autor conoce de primera mano. El II (págs. 25-38), los Grupos e Instituciones antropológicas, se organiza por Comunidades Autónomas y universidades en las que la Antropología se encuentra sólidamente institucionalizada. Y en concreto trata de los departamentos universitarios, las asociaciones de antropología, las instituciones autonómicas, y del mundo editorial y los cauces de difusión (revistas especializadas y colecciones de libros). Es decir, del proceso global de institucionalización de la disciplina antropológica en España. Ofrece, asimismo, una visión panorámica tanto de los ámbitos territoriales de mayor tradición (Madrid, Andalucía, Cataluña, P. Vasco, Galicia, I. Canarias...) como de otros en los que la materia tiene menor implantación (Castilla-León, Castilla-La Mancha, Asturias, Cantabria, Aragón, Baleares, Murcia, Extremadura, etc.).

En el capítulo III (págs. 39-49), más cualitativo que los anteriores, se expone la evolución de los intereses y de los objetos de estudio, o líneas

de trabajo, predominantes a lo largo de los últimos cuarenta años (1954-1998). Es decir, se ponderan las orientaciones temáticas hegemónicas y las investigaciones realizadas por antropólogos españoles y extranjeros. De manera que estas páginas revelan una precisa evolución de las preocupaciones intelectuales y las unidades de análisis preferentes durante el espacio temporal acotado (estudios de comunidad, el mundo de los campesinos, grupos étnicos y marginados —vaqueiros, pasiegos, gitanos, chuetas, agotes, maragatos...—), frecuentemente percibidos como distintos por sus vecinos; y acerca de los nuevos ámbitos de análisis (la identidad, la cultura popular y la fiesta...) y otros más recientes (antropología urbana —marginación y cambio social, etnicidad y migraciones, multiculturalidad, asociaciónismo...—, antropología del género, antropología de la medicina, antropología del turismo, culturas del trabajo, el familismo y los grupos domésticos, antropología política, antropología de la sexualidad, el patrimonio etnológico, etc.).

El apartado IV (págs. 51-71) lo integran los apéndices. Se subdivide en los siguientes títulos: 1.-Panorámica general de la antropología social y cultural. Por comunidades autónomas y universidades dibuja un cuadro preciso de facultades, departamentos, licenciaturas, programas de doctorado, revistas y profesores. 2.-Departamentos o áreas de antropología social. Se trata de un listado, puesto al día,

de los departamentos universitarios, expresando sus denominaciones, las facultades a las que pertenecen orgánicamente, sus teléfonos y direcciones postales y, cuando la tienen, su dirección en internet. 3.-Listado de Asociaciones federadas. 4.-Centros de investigación, museos y otras instituciones por Comunidades Autónomas. 5.-Ficha técnica de las revistas de Antropología/Etnología, con expresión del título, localidad, años de publicación, lugar de edición, institución que la publica, así como el nombre de los responsables (consejo de redacción). 6.-Listado de editoriales. Comprende tres subepígrafes: uno, colecciones especializadas/comerciales, el segundo, colecciones especializadas/institucionales, y un tercero dedicado a la presencia de la antropología. En este último se recoge el nombre de la institución, el de la publicación y el de su director, cuando se trata del órgano de divulgación de aquella, o de una publicación periódica.

En el último subapartado se hace un breve recorrido, con comentario adicional, por las editoriales más sensibilizadas por los temas antropológicos. Y 7.-Publicaciones colectivas. Joan Prat ha organizado esta sección en diecinueve títulos (Historia de la Antropología en el Estado español, congresos y simposios regionales, patrimonio y museografía, libros de homenajes, calendarios/fiestas/sociabilidad, identidad/etnicidad/nacionalismo, culturas del trabajo, familia y parentesco, antropología política/

migraciones y marginación social, antropología de la religión y el ritual, indigenismo, antropología urbana, antropología de la salud, antropología del género y de la sexualidad, antropología de la alimentación y el deporte, antropología visual, arte y etnoliteratura, y epistemología, teoría y métodos).

La bibliografía (págs. 75-506), el siguiente punto, está clasificada por orden alfabético de autores y los trabajos y las publicaciones, con expresión completa de los datos bibliográficos, por orden cronológico. Cada entrada, en torno a ocho mil, lleva un número consecutivo. Sobre Extremadura se consignan 28 autores —7 extranjeros y 21 españoles, de ellos 5 extremeños— y un total de 105 estudios. Por el número de referencias con que cuentan sobresalen H. Velasco (4), T. Calvo (4), R. Acosta (4), J. W. Kavanagh (5), L. M. Uriarte (5), J. M. Taggart (7), S. Rodríguez Becerra (8), M. Catani (8), y Guío Cerezo (8) y J. Marcos Arévalo (25). Parte de los datos se basan en las informaciones proporcionadas directamente por los propios autores y en la extraída de la consulta exhaustiva de diversas fuentes: (ficheros personales, listado para el sorteo de comisiones del Consejo de Universidades, varios directorios y censos de autores —M° de Cultura, FAAEE, The Easa Register...—, vaciado de actas de los congresos estatales de Antropología, etc.). Dos han sido los criterios básicos, de otro lado, de inclusión de autores: uno, el haber

escrito al menos un libro, y otro, el estar en posesión del título de doctor, «para evaluar el grado o nivel de profesionalidad de cada uno». La obra en conjunto es un texto que por su contenido no debiera faltar entre los fondos de las bibliotecas universitarias especializadas en ciencias sociales y humanas, así como en las de contenido regional.

El trabajo concluye con unos utilísimos índices (alfabético, geográfico —por Comunidades Autónomas y áreas geográficas: África, A. Latina, Australia, Oceanía, Europa y Norteamérica—, y temático).

Por lo expuesto hasta aquí debemos convenir en que estamos ante una provechosa herramienta para conocer el estado bastante real de la antropología en España, su historia reciente, los ámbitos temáticos de estudio, las preocupaciones teóricas y etnográficas de los profesionales, las instituciones de carácter antropológico, los autores y sus respectivos intereses intelectuales y territoriales; en suma, ante una laboriosa y notable publicación. Se trata de una excelente compilación y el repertorio bibliográfico más completo que existe sobre el estado actual de la antropología en España.

Por otra parte esta obra es la continuación, actualizada, del trabajo colectivo del que también fue coordinador Joan Prat «Trenta anys de literatura antropológica sobre España» (1987), que tuvo su precedente

inmediato en otro más modesto titulado «Una aproximación a la bibliografía antropológica sobre España» (1977).

Quiero concluir esta nota bibliográfica con algunos datos biográficos del coordinador. Joan Prat y Carós desde hace más de veinte años enseña antropología en la facultad de letras de la Universidad Rovira y Virgili, de la que es catedrático en Antropología Social. Reconocido especialista en temas de Antropología de la Religión, es un prestigioso experto en los estudios sobre historia y etnología de los pueblos de España. Miembro fundador del Institut Català d'Antropologia y del Arxiu d'Etnografia de Catalunya, ha realizado sus investigaciones en Cataluña, Perú y Canarias. Y entre otros es autor de los siguientes libros (algunos escritos en colaboración): *Les festes populars* (1979), *La cultura popular a Catalunya* (1982), *La mitologia y la seva intepretació* (1985), *Antropología de los Pueblos de España* (1991), *Las ciencias sociales en España: Antropología y Etnología* (1992), *Antropología de la religión: ortodoxos, heretges y sectaris* (1992-3), y *El estigma del extraño. Un ensayo antropológico sobre sectas religiosas* (1997).

J. M. A.

Marcos Arévalo, Javier, *Etnología de Extremadura (Investigación y docencia)*. Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología de la Junta de Extremadura/Caja de Extremadura, Imp. Tecnigraf, Badajoz, 2000, 4461 págs.

El voluminoso libro que aquí presento se basa en el Proyecto Docente con el que su autor opusó con éxito a una plaza de Profesor Titular de Antropología Social y Cultural (Etnología Regional) en la homónima recién creada titulación de la Uex. Es un proyecto de investigación y docencia insólito —para lo acostumbrado en el ámbito académico— por ser fruto de largos años de prospecciones en la materia y no de un apresurado acarreo de materiales para la ocasión. La densidad y el corsé excesivamente formalista de los proyectos docentes pocas veces pasan con éxito la prueba de su publicación si no median mutilaciones y retoques. En este caso, por fortuna, no ha sido así y ello se debe, en partes iguales, tanto al valor del texto en sí como a la magnanimidad de los editores que han financiado una esmerada y manejable edición con el fin de distribuirla gratuitamente entre todos los interesados, en una verdadera labor de socialización del conocimiento. El texto, mucho más que un programa docente descarnado, es un estudio que se adentra en los conceptos clave de la materia y que, en el ámbito especializado de la

Etnología Regional, viene a llenar una laguna ominosa.

En la primera parte (*Bases Teóricas y Metodológicas*) aborda críticamente, desde una óptica confesadamente personal pero muy bien documentada, y en un balance contextual, la génesis, desarrollo, continuidad/discontinuidad y formalización institucional de los estudios antropológicos tanto en la Península ibérica en general como en el caso extremeño en particular. A este respecto hay que decir que sus aproximaciones a la Antropología hecha en y sobre Portugal son las primeras en obras de este género. Señala cómo la accidentada historia de la disciplina no ha ido en paralelo a la historia de la profesión que en su común liminaridad, sobre todo en nuestra región. Entre el erudito folklorismo romántico decimonónico y la entronización académica de la Etnología científica en los años 70 ha existido una clara discontinuidad (menos fuerte en el caso portugués) que ha obligado a la Antropología española reciente a emerger casi «ex novo». Si a esto unimos el pronunciado colonialismo anglosajón sobre la antropología hispana, tanto en la ocupación del terreno como en la importación acrítica de paradigmas analíticos (estudios de comunidad, áreas culturales, énfasis en el primitivismo, psicosis tribal, etc.) se explica el lento avance de la disciplina en nuestro país y la marginalidad y falta de reconocimiento de la profesión en su vertiente aplicada. Marcos Arévalo

denuncia la falta de sentido de la profesión y de la conciencia de intereses comunes, lo que a mi juicio podría explicarse en parte, por la condición académica y funcional de casi todos los antropólogos. No es éste ciertamente el caso del autor, cuyo acceso a la academia universitaria viene precedido por un largo trayecto profesional como antropólogo aplicado.

La Etnología regional de Extremadura se inscribe disciplinariamente en la extensa tradición de estudios etnológicos por *ámbitos territoriales* (una etiqueta más cara al autor que la anglosajona de «área cultural»): «El mismo contenido de Etnología Regional ha pasado de una noción explícitamente geográfica, derivada de área cultural, a una denominación que implica el análisis de los conceptos de territorialidad y temporalidad en su contextualización ecológica, económica, histórica, cultural y estructural, así como la reflexión sobre las nociones de pueblo y las diferencias regionales o nacionales» (pág. 52). En un apretado resumen de lo que fue su tesis doctoral (*La construcción de la Antropología Social extremeña. Cronistas, Interrogatorios, Viajeros, Regionalistas y Etnógrafos*) el autor da cuenta de los relatos preetnográficos sobre Extremadura de los viajeros de los siglos XVIII y XIX, afectados en su mayor parte por el mito del exotismo y la primitividad (éramos considerados como «los indios de la nación»), de los estudios de Folklore de finales

del XIX y comienzos del XX deudores de la impronta machadiana (Demófilo) que constituirán una protoetnografía extremeña aunque afectada, en este caso, por el descriptivismo, el ruralismo y el enfoque arqueologista, y así hasta 1971, fecha en la que según Marcos Arévalo aparece el primer trabajo estrictamente antropológico sobre Extremadura y que marca una inflexión tanto cuantitativa como cualitativa en los estudios hechos hasta el presente sobre nuestra Comunidad.

En la segunda parte (*Programa Docente*) desarrolla esquemáticamente el *currículum* de la asignatura «Etnología Regional de Extremadura» en siete unidades didácticas lógicas y sistemáticamente articuladas bajo el modelo teórico del «patrón universal» que comienzan con la especificidad de nuestra identidad cultural, pasando por la historiografía antropológica extremeña y terminando con un análisis pormenorizado de los distintos subsistemas tecnoeconómico (dehesa, artesanías, vivienda, mercados, alimentación, etc.), sociopolítico (cultura de frontera, migraciones, sociabilidad y asociacionismo, etc.) e ideosimbólico (rituales festivos, religiosidad, medicina popular, etc.) que constituyen el sistema sociocultural extremeño, así como la puesta en valor de nuestro patrimonio etnológico: «Los ámbitos de la disciplina se articulan *verticalmente* por campos temáticos relacionados con lo sociocultural (lo ecológico, lo económico, lo político,

lo simbólico, lo religioso, etc.), *transversalmente*: los estudios sobre los géneros, los grupos étnicos, subculturas, etc.; y *horizontalmente* a partir de una base territorial o geográfico-cultural» (pág. 52). Acompaña cada una de estas unidades de una selectiva bibliografía temática, lo que constituye, a mi juicio, uno de los mayores méritos y focos de interés de la obra. Para los reacios a los tediosos y mudos repertorios bibliográficos hay que decir que no es un mero vaciado de fondos, sino una labor encomiable de cata y registro de archivos, hemerotecas y bibliotecas, una investigación bibliográfica cuantitativa y cualitativa que reúne, clasifica, contextualiza y, sobre todo, glosa y pondera de manera crítica, juiciosa y no sesgada multitud de fuentes documentales dispersas y poco conocidas (como curiosidad señalo que Marcos Arévalo ha documentado la visita de Oscar Lewis a Extremadura donde podría haber prefigurado su famosa tesis de la *Economía de la pobreza*). Las entradas bibliográficas se refieren tanto a trabajos publicados como a investigaciones de campo, ya realizadas o en curso de realización, de antropólogos españoles y extranjeros. Aunque pueda parecer exhaustiva (2337 referencias he podido contabilizar) se trata sólo de una selección de un material más voluminoso que el autor atesora en sus archivos privados después de más de veinte años de continuada labor etnográfica. En el libro se aprecia tanto al antropólogo

que conoce el *campo* de primera mano como al documentalista que está al día de las investigaciones especializadas. Huyendo sabiamente del localismo etnocéntrico, se refieren, junto a materiales directamente relacionados con Extremadura, otros estudios teórico-metodológicos y etnográficos relevantes en el ámbito de la Península Ibérica que pueden servir de contraste y de complemento a los estudios intrarregionales. No se trata, pues, de un programa al uso sino que aspira a promover un primer núcleo de futuros investigadores que se acerquen con una *mirada antropológica* al análisis en profundidad de la realidad sociocultural extremeña (saciada de tópicos y ayuna de ciencia), al tiempo que evidenciar nuestra diferencial identidad cultural (intra y extraterritorial) en el marco pluriétnico y pluricultural de la Península Ibérica.

La tercera parte (*Bases Didácticas*) es sumamente útil para los docentes de Ciencias Sociales en cualquier nivel (y en particular para aquellos que hayan de encargarse del desarrollo curricular de la nueva materia de «Cultura Extremeña» propuesta para la enseñanza preuniversitaria). Se expone con rigor un modelo de docencia y evaluación sustentado en el realismo, la coherencia, la claridad, la eficacia y la experiencia directa y que aspira a asegurar una adecuada formación, tanto teórico-metodológica como aplicada, a los futuros profesionales de la

Antropología en Extremadura, enfatizando la importancia de las nuevas tecnologías, los debates, seminarios, prospecciones etnológicas, prácticas de trabajo de campo, etc. La materia está perfectamente trabada con el contexto general del Plan de Estudios de la Licenciatura en el que el autor tuvo una responsabilidad muy directa. Defiende la necesaria interrelación entre las dimensiones científica y didáctica en la línea de Lévi-Strauss cuando afirmó en su *Antropología Estructural*: «a nadie debiera serle permitido enseñar antropología si no ha realizado un trabajo de campo considerable. Es una pura ilusión pensar que la antropología se puede enseñar teóricamente [...]. La enseñanza de la antropología debe reservarse a los testigos oculares». No se trata, pues, de una didáctica teórica alambicada ni feudataria de las retóricas pedagógicas de moda, sino que asume la enseñanza de «la Antropología como fuente de conocimiento aplicado e implicado en la realidad estudiada» (pág. 410), que entiende la Etnología como una *pasión* tanto como un *oficio*. Como científico social pero, a la vez, como apasionado por Extremadura, el autor se desmarca de la asepsia científicista de considerar la realidad sociocultural extremeña como mero «objeto de estudio» externalizado para contribuir a una mayor comprensión de una realidad dinámica y múltiple y a la puesta en valor los procesos de etnogénesis fundamentándolos científicamente.

Al margen del libre juicio que la obra pueda suscitar, debemos agradecerle al profesor Marcos Arévalo su tesón en el recaudo y puesta al día de las investigaciones etnológicas más señeras, máxime en una Comunidad como la nuestra que es aún un páramo antropológico y debe empezar con urgencia a ser destopicalizada con estudios que enfaticen lo empírico sobre lo especulativo. Pues la paradójica realidad es que nos sobran *datos* y nos faltan antropólogos. La mirada antropológica sobre Extremadura es todavía escasa, dispersa y de valor dispar, producto más del voluntarismo que de iniciativas investigadoras auspiciadas desde la Administración. La solución pasaría por una decidida institucionalización de la disciplina (hasta ahora subsumida en otros departamentos universitarios) y, sobre todo, por un reconocimiento e impulso decidido del ejercicio profesional de la Antropología que contribuya a la puesta en marcha de proyectos de desarrollo cultural, económico y social desde la exploración *científica* de nuestra realidad inmediata, lo cual, por otra parte, debiera ser la base de cualquier política. Una *Anthropology at Home* que, por el hecho de estar comprometida con la realidad estudiada, no ha de perder necesariamente en *objetividad* y sí ganar mucho en *compromiso* y eficacia social.

Sólo echo en falta en la obra un índice temático y por autores que hubiera facilitado la consulta de algu-

nos aspectos, así como un apéndice documental más extenso donde hubiera podido incorporar más modelos de fichas y cuestionarios, muy útiles tanto para los alumnos como para los investigadores en ejercicio puesto que me consta que estas herramientas están ampliamente testadas por el autor en cuanto a su validez y fiabilidad.

M. C. A.

Castillo Moreno, Ana, *El despertar de las adelfas*, Badajoz, Diputación Provincial. Col: «Alcazaba», 2000.

Hay momentos en la lectura sosegada y cadenciosa de los versos de este poemario que producen una sensación de tranquilo goce, de relajación gozosa, por la sinuosidad de sus ritmos y la transparencia de sus imágenes, magnánimamente diseñadas por el color y la belleza de las palabras.

La versificación que hace Ana Castillo de sus emociones y sentimientos es, sin duda, ferviente en lo personal, honda en lo expresivo y amable en lo sencillo y llano de su concepto. Buscando, desde el inicio de cada poema, transmitir y comunicar, por el vehículo indeformable de la palabra, lo que late en su interior o lo que percibe en su entorno. Su

inspiración destila visiones y percepciones llenas, vivas, sin defectos ni lacras, capaces de extrapolar lo que la propia autora concibe en su sensibilidad y desea comunicar a los demás.

Mujer soy. Concibo vida
y voy, por ella, a la muerte.
Porque mi alma no olvida
rasgo el Sol con esta herida,
hiel humana de un Dios fuerte.

Este libro pertenece a la ya nutrida Colección «Alcazaba» que con tanto cuidado y atención va publicando la Diputación Provincial de Badajoz con los nombres importantes de la poesía extremeña. Ana Castillo Moreno, que ya cuenta con una experiencia literaria notable, pasa así a ser una referencia relevante en el palmarés de nuestros jóvenes escritores.

M. C. Q.

Litoral (Al poeta Enrique Díez-Canedo), Cuadernos mensuales de poesía pintura y música publicados en México, Edición facsímil de *Ecuador 0° 0' 0"* Revista de Poesía Universal, México, 1967.

El Instituto de Enseñanza Secundaria de Puebla de la Calzada, que lleva el nombre del ilustre poeta

extremeño, y la Diputación Provincial de Badajoz han tenido el acierto y la oportunidad de reproducir este valioso número especial que la Revista LITORAL dedicó a Díez-Canedo con ocasión de su muerte en el exilio después de la Guerra Civil. En el número homenaje se recogían una serie de verdaderas joyas poéticas del propio Díez-Canedo junto a composiciones de Manuel Altoaguirre, Max Aub, Josep Carner, F. Giner de los Ríos, León Felipe y otros inspirados y ya desaparecidos creadores, acogidos a la hospitalidad mexicana cuando hubieron de exiliarse por motivos políticos.

Aquella primera edición apenas pudo salir a la calle por las propias circunstancias en las que se publicó. Años después, 1967 otra Revista Poética: ECUADOR 0° 0' 0" volvió a reeditarla en facsímil, y de esta segunda aparición es de la que se ha sacado la edición que ahora se presenta, y que, sin duda, será una pieza destacada en los anaqueles de cualquier biblioteca.

Aún siendo esencialmente crítico, cosechó Díez-Canedo afectos y adhesiones enjundiosas entre los mismos poetas y escritores: todos le reconocían su bondad, su enorme cultura, su ecuanimidad en los juicios y el acierto en los enfoques literarios de toda la inmensa generación de principios del siglo XX.

Juan Ramón Jiménez escribe «En la última pared de Enrique Díez-Cane-

do»: «Hombres tan sucesivamente claros, de tal noble transparencia, de tanta lealtad a su cristalino ser, es bien difícil encontrarlos en nuestra vida».

M. C. Q.

Rodríguez Pastor, Juan (Introducción y comentarios): *Cuentos extremeños de animales*, Badajoz, Diputación Provincial, 2000.

Recopilación de pequeños cuentos populares protagonizados por animales, recopilados en pueblos y aldeas de ambas provincias extremeñas, conservando todos los giros idiomáticos, expresiones, vulgarismos y variaciones argumentales que cada uno de ellos sufre en cada localidad, o por pura invención de quien los cuenta.

Son, en realidad, pequeñas fábulas al viejo estilo clásico, transmitidas de padres a hijos, pero con muy escaso valor literario o didáctico. Solamente desde un ángulo estrictamente folklórico o desde la Antropología Cultural pueden considerarse estas narraciones breves como piezas a conservar; si bien, incluso en estos terrenos siempre han gozado de mayor prestigio los romancillos, máximas, refranes, sentencias o juegos infantiles, en los que se reflejan con más puridad tradiciones culturales o valores morales de las gentes de los pueblos en el pasado.

Sin duda, también resulta adecuado preservar y fijar el lenguaje de ciertas piezas procedentes de San Martín, de Valverde o de Eljas por las peculiaridades de sus hablas; pero reproducir vulgarismos, defectos de pronunciación o incorrecciones gramaticales en giros y vocablos castellanos, no nos parece una recuperación cultural, sino un deseo de perpetuar la ignorancia.

M. C. Q.

Berrocal - Rangel, Jesús, *El sueño del Caballero*, Badajoz, Diputación Provincial, Colección «Narrativa», 2000.

Breve y movida novela ambientada en el siglo XVI y protagonizada por un caballero de Badajoz: don Diego Solís Cortés, que como hidalgo aventurero, desvergonzado y descreído, vive curiosos lances de amor son aristocráticas damas, correrías peligrosas y desafortunadas aventuras por Sevilla y el Nuevo Mundo, donde finalmente muere.

El ambiente histórico y el desarrollo de la trampa, apoyado en algunos textos de un libro de caballerías, está magistralmente conseguido a través de un lenguaje y unos personajes bien definidos, que nos recuerdan los pasajes narrados por los cronistas y

relatores de Indias, quienes nos describen frecuentemente pasajes y paisajes como los que recrea el novelista.

Jesús Berrocal-Rangel en esta su primera novela demuestra contar con cierto oficio en el difícil campo de la narrativa, pues consigue ambientes y escenas de gran viveza, a la vez que huye —con buen criterio—, de la grandilocuencia o la rimbombancia de los grandes héroes o de las memorables epopeyas, para desenvolver a personajes y situaciones de un mundo creíble de pecados y defectos que, sin duda, se parece más a lo que debió ser en realidad aquel momento histórico.

Es loable, y merece todos nuestros elogios, que la Colección «Narrativa» de la Diputación de Badajoz esté enfocada a la promoción y difusión de autores y obras de excelente calidad, producto de la tierra, que necesitan este empujón para ir abriéndose camino.

M. C. Q.

Hurtado de San Antonio, Ricardo, *El poblamiento hispano-romano en la Provincia de Cáceres*, Sevilla, Padilla Libros, 2000.

Mediante esta pequeña y apretada publicación de 78 páginas —incluyendo mapas, tablas y apéndices—, el autor completa una serie de referen-

cias muy puntuales a la ocupación romana del espacio provincial cacereño, basándolo documentalmente en una corta utilización de textos literarios —de los que efectivamente hay pocos al respecto—, y una abundante riqueza epigráfica, que ya fue objeto de su Tesis Doctoral en la Universidad de Extremadura.

En realidad, en esta ocasión, Hurtado de San Antonio recoge en forma de catálogo alfabetizado todas las referencias a inscripciones, objetos, huellas o monumentos romanos que han aparecido en cada pueblo cacereño, lo cual le da una cierta utilidad operativa como libro de consulta para constatar datos y noticias sobre este largo período de la historia provincial. Todo lo cual se complementa con la serie de mapas que facilitan igualmente la ubicación de los yacimientos en cada localidad.

M. C. Q.

Calvo Muñoz, Salvador, *La Federación al día. - La Escopeta al hombro*, Cáceres, Delegación cacereña de la Federación Extremeña de Caza, 1999.

Se recogen en este pequeño libro una serie de artículos, informes y entrevistas que Salvador Calvo Muñoz redactó para la Federación de

Caza, publicados semanalmente en el «Periódico Extremadura», sin otro propósito que conectar con los aficionados a este deporte y a este peculiar contacto con la naturaleza para irles explicando lo que su asociación hacía y cómo funcionaba.

Entusiasta aficionado a la práctica cinegética y notable escritor —puesto que ya ha ganado algún certamen literario—, Salvador Calvo ha ido enhilando experiencias, situaciones, explicaciones y noticias en una serie de breves y buenos artículos que son, al menos, de fácil y entretenida lectura.

La caza ha proporcionado siempre vetas y motivos a los escritores para hacer buena literatura —ahí están para certificarlo las excelentes novelas de Miguel Delibes o de Luis Berenguer—, pero hay que sentir cierta pasión y vocación, así como una notoria maestría, para que este binomio se combine adecuadamente en un libro, pues ambas aficiones precisan una dosis de pasión como ingrediente imprescindible.

Además, a esta singular publicación tampoco le faltan algunas notables fotografías para ilustrar su colorido y animación.

M. C. Q.

Castro Bobillo, Antonio, *Mirada sobre el mundo: Veinte conversaciones con cineastas*, Cáceres, Asociación Cinéfila Re-Bros de Cáceres, Institución Cultural «El Brocense», 1999.

El cuarto volumen de la Colección «Versión Original» que publica la Asociación Cinéfila de Cáceres en colaboración con las Instituciones Culturales «El Brocense» recoge una serie de entrevistas interesantísimas que el autor de la publicación: Antonio Castro —uno de los críticos cinematográficos más prestigiosos y reconocidos del momento—, realizó y publicó en la Revista «Dirijo», coordinada por José María Latorre, quien, a su vez, prologa este volumen.

Por sus páginas van pasando cineastas de primera fila, cuyas obras han quedado ya como clásicas de la historia del cine; unos todavía activos en la lucha del «séptimo arte», otros retirados o desaparecidos, pero todos ellos figuras de primera línea procedentes de todos los países que tienen algo que decir en la creación cinematográfica: Juan A. Bardem, Marco Bellochio, Edward Dmytryk, Gabriel Figueroa, Samuel Fuller, Aki Kaurismäki, Román Polanski, John Schlesinger, Giuseppe Tornatore, y otros varios que analizan en preguntas y respuestas la esencia del cine —de su cine o de alguna de sus películas—, y el contexto en el que se está desarrollando el cine actual, tanto en los

Estados Unidos, como en el resto de los países donde ha cuajado con fuerza esta modalidad de industria artística o de arte industrializado.

Creemos que, como en el caso de los volúmenes anteriores de la Colección, estas «Miradas sobre el mundo»... mantienen ese nivel de interés y profundidad para conocer un mundo —el del cine—, cada vez más complejo y apasionante.

M. C. Q.

Alonso Cortés, Carolina-Dafne, *La vuelta al Mundo*, Cáceres, Institución Cultural «El Brocense» (Premio «Cáceres» de novela corta), 1999.

Narración lineal y directa, sencilla en su estilo expositivo, que reproduce, con un lenguaje sacado de las propias crónicas coetáneas a los hechos, los avatares y acontecimientos sufridos por los españoles en la famosa expedición de Fernando de Magallanes para descubrir el paso por el sur de las Indias y el Océano Pacífico; aventura que terminaría Juan Sebastián Elcano, con su nave Victoria, consiguiendo la circunnavegación de la Tierra, que es lo que da título a la novela.

La autora se ha ceñido con notable pericia y sobrado conocimiento a

la relación que de este viaje hizo Antonio Pigafetta, si bien también ha creado unos personajes —el protagonista y pocos más—, que se acomodan perfectamente al ambiente y al paisaje histórico en el que se desenvuelve la acción; en cambio, ciertas secuencias y situaciones responden a una inventiva puramente literaria que se singulariza por su originalidad e ingenio.

«La Vuelta al Mundo» es una obra breve, como corresponde al Premio «Cáceres» de novela corta del que se hizo merecedora en la edición de 1999, pero a nuestro entender en una pequeña obra agradable, bien construida y planteada, de fácil lectura y que no dudamos que habrá de tener mucho éxito.

M. C. Q.

Alumnos y Profesores del Colegio Público «León Leal Ramos», *Refranes y dichos populares de nuestra tierra*, El Casar de Cáceres, Institución Cultural «El Brocense», 2000.

Simpática y novedosa publicación del Colegio Público de El Casar de Cáceres, basada en el trabajo escolar de un curso de alumnos de dicho centro al que se ha sumado el esfuerzo de sus profesores, que han sabido dar al libro la dimensión, la presentación y el carácter adecuado para con-

vertirse en uno de los ejemplos más destacados de lo que debe ser una publicación escolar, además de acumular los méritos de originalidad, interés y bonita presentación.

Recopilar refranes para hilvanarlos en páginas y capítulos, o acumular sentencias, dichos y consejos populares, no son actividades ciertamente muy originales, máxime cuando el actual desarrollo de los estudios de Etnografía, Antropología Cultural, o incluso Musicología tradicional han multiplicado las tareas y afanes de los recopiladores, quienes, a su vez, han multiplicado también las publicaciones correspondientes. Pero el presente volumen se ilustra, además, con ingenuos e ingeniosos dibujos infantiles de una expresividad sorprendente, lo que le da ya una notable originalidad. Y si a ello se le añaden los comentarios interpretativos y sinceros de una serie de destacadas personalidades del mundo de la cultura, de la política y de la enseñanza, como las que aquí aparecen, se consigue que efectivamente la publicación se convierta en una joya, y haga acreedores de nuestra más cordial felicitación a alumnos, profesores, diseñadores y coordinadores de esta bonita obra, pues con ella han conseguido tres magníficos objetivos: que sea educativa, que sea una manifestación artística y que pueda ser ejemplo y modelo a imitar por otros escolares y profesores.

M. C. Q.